

Poesía de Alta Tensión

BORIS LEBUY¹

En el contexto de las V Jornadas de Estudiantes de postgrado: “Literatura de Alta Tensión”, organizadas por el Magíster en Literatura Latinoamericana de la Universidad Alberto Hurtado, bajo la temática convocante de “Cuerpos, violencias y memorias”, asistieron, generosa y desinteresadamente, cinco poetas chilenos de distintas generaciones a realizar una lectura poética. Ellos eran: José Ángel Cuevas, Clemente Riedemann, Jaime Pinos, Juan Carreño y Carvacho Alfaro.

Con el objetivo de recrear el momento de la lectura poética realizada en el contexto de las Jornadas de Alta Tensión, es que el principal criterio de selección de la presente muestra fue incluir gran parte de los textos leídos por los poetas durante el evento. Salvo el caso de José Ángel Cuevas, la mayoría de las lecturas realizadas correspondieron a poemas de obras recientemente publicadas. Los textos que incluimos de Clemente Riedemann pertenecen a su último trabajo, publicado en 2017, titulado *Riedemann Blues*. Los poemas que seleccionamos de Jaime Pinos corresponden a su obra titulada *Documental* del año 2018. En el caso de Juan Carreño, presentamos poemas que forman parte de su libro *Paramar* de 2019 y, finalmente, los textos de Carvacho Alfaro pertenecen a su poemario *Killpué*, publicado el 2018. Caso especial es el de José Ángel Cuevas, ya que los textos que incluimos provienen de su primera obra *Efectos personales y dominios públicos* del año 1979, al que la presente muestra de poesía rinde homenaje, debido a que este año se cumplen 40 años de su publicación.

Para finalizar, solo nos queda agradecer a los cinco mentados poetas por la gran generosidad que mostraron en todo momento, incluso meses después de realizadas las V Jornadas de Literatura de Alta Tensión, al facilitar, sin condición alguna, la autorización para publicar sus poemas en esta muestra. A todos ellos un abrazo fraterno que esperamos sea extensivo a quienes se aventuren en la lectura de esta selección.

(Material visual de este de archivo: pinturas del artista chileno Alejandro Palacios)

¹ Candidato a Magister en Literatura Latinoamericana UAH.



JOSÉ ÁNGEL CUEVAS
(SANTIAGO, 1944)

Poeta y Profesor de Filosofía. Cursó sus estudios de pedagogía en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile donde formó parte del “Grupo América”. El poeta presenta una abundante obra entre la que se destacan los libros *Efectos personales y dominios públicos* (1979), *Introducción a Santiago* (1982); *Canciones rock para chilenos* (1987); *30 poemas del ex poeta José Ángel Cuevas* (1992); *Canciones oficiales, antología* (2009) y *Poemas Bolcheviques* (2018).

Muchos de nosotros han muerto
y los veo a veces en las calles, pero
dan vueltas los ojos hacia otro lado.
No importa, Jack,
no importa créeme,
no estamos aún viejos, verdad y
quizás,
todavía es tiempo,
de revolver medio mundo y conseguir...
Algo mejor para la familia.

Los sesenta

¡Vivan los que recorrieron el territorio
recostados sobre la carga de un camión:
llegar de noche a las ciudades
como la luz de cielo y
darse vueltas por las plazas!

Todos los servicentros ardían
de manos.

Puerto Saavedra. Pueblo Hundido
Caldera. Puerto Montt.
(Pueden señalar con orgullo
el habernos recibido)
Estados Unidos bombardeaba
Vietnam del Norte.
Rusia invadió Checoslovaquia.

La vida se sentía de otro modo.

Cantemos: *Yellow Submarine*,
Yellow Submarine,
toda la noche en una gran casa
de la Gran Avenida.

Las cabezas parece que iban a
salir disparadas
de entre los hombros.

*“De la noche a la mañana, estaremos
caminando sin rumbo fijo”*,
gritó Bernardo
y el piano calló, por un instante

pero, siguió todo, después, este eterno
movimiento de cuerpos y almas
entablado al ritmo del mundo.

El cielo era interminable,
y desde los altos cerros un ruido
de vientos y cuerdas remotas.
Un sonido de raíces dormidas, un Andes
que empezó
a abrirse paso en medio de las calles.
Neil Armstrong puso nuestros pies
sobre la luna.
Yo tomé mi primer vaso de vino tinto, y
amé a Gloria, Julia, Felicia
a Lola amé. Los carros se guardaron
la Virgen brilló sobre los enamorados,
las calles inauguraron sus luces de mercurio.
¡Oh, década del sesenta!
El pelo empezó a crecer desmesuradamente
en el centro de Santiago.
Los parques se llenaron de tipos que
llevaban el universo en sus pupilas.
¡Alegría, Charanguito!

Amarro una vida en mis brazos abiertos.
Estuvimos en Florencia, Av. Macul
echados todo el día sobre el infinito.
Yo estuve, mi alma fue parte de todo.
De allí partían los caminos del mundo.
Fui feliz, recorrí los caminos del Inca, dormí sobre
El Alto, La Paz, escuché los lamentos.
Me mojé los ojos en el Rímac, entré en
un canto serrano.
Fui un indio.
Sí, después crucé mi continente acostado sobre unos
tambores de aceite,
un ardiente verano de mil novecientos sesenta y
tantos.

Pero de pronto, se encendieron las luces,
se desarmó el tablado, con sus ternos de anchas
solapas
y camiones rugiendo
se desarmó.
Los Beatles nunca más llegaron a juntarse
el hombre no volvió a pisar la luna.
Empezamos a vivir en estado de emergencia.
No sé



CLEMENTE RIEDEMANN (VALDIVIA, 1953)

Poeta y ensayista. Su producción literaria aborda temáticas que profundizan sobre el espacio, la memoria, la tradición y el legado cultural del sur de Chile. Entre sus obras más destacadas se encuentran: *Karra Maw'n* (1984), *Primer Arqueo* (1989), *Gente en la carretera* (2001, Premio Ilustre Municipalidad de Santiago), *Coronación de Enrique Bronner* (2007, Premio Casa de las Américas de Cuba) y *Riedemann Blues* (2017).

Hans Pozo Blues

Hans Pozo ha desaparecido. Nadie lo puede encontrar. Era un chico quitado de bulla que robaba para comer. Y a veces para comprar droga, ¿quién se lo podrá reprochar? Han encontrado sus manos en la basura de un callejón. No tenía huellas digitales, ni rastros de quien las cortó. Pero su dedo índice apuntaba directo a la ciudad. Es el lugar donde vivimos, uno de nosotros lo mató.

Era huérfano, no tenía amigos.
A merced de todos,
ayudado por nadie,
Hans Pozo ha desaparecido.

Ayer desenterraron su cabeza bajo un matorral. Pero no tenía rostro, ni lengua, ni paladar. Se los comieron los perros, tuvieron tiempo demás. Pero su nariz apuntaba a la ciudad que lo parió. Las máquinas de hacer dinero no paraban de foliar. Por ahí apareció una pierna y la otra un poco más allá, como arrancándose a solas para ya no sufrir más.

Era huérfano, no tenía amigos.
A merced de todos,
ayudado por nadie,
Hans Pozo ha desaparecido.

Dirás que es un caso oscuro sobre el que no cabe hablar, pero era uno de los nuestros a quien dejamos matar. Algún día regresará en sueños en busca de la verdad. ¿Qué le diremos entonces? ¿Que le olvidamos sin más? Hans Pozo ha desaparecido, nadie se quiere acordar. Ojalá que su alma se haya podido salvar y que no haya más chicos muertos, botados por la ciudad.

Era huérfano, no tenía amigos.
A merced de todos,
ayudado por nadie,
Hans Pozo ha desaparecido.

El jardinero Oróstica

Piensa que cuando cumpla sesenta y cuatro pondrá atención al informe del tiempo: un modesto sistema frontal podría resultar desastroso para su existencia. Juan Oróstica Ulloa, a punto de jubilar, jardinero de oficio –nada que ver con el béisbol– destapa hoyos para que el agua no se llevara a ningún peatón. Como los demás, trabaja en horario extra para pagar la cuota del TV, también del DVD; y quizás qué otra urgente necesidad. El asunto es que se fue por un ducto y fue a dar a un estanque a varios kilómetros de allí. Acaban de encontrar su cuerpo, rasmillado, bien asfixiado y muerto, a los sesenta y cuatro de vivir. ¿Cómo puede ocurrir tal cosa en un país moderno? Quien regaba flores para que hubiera color y buenos olores, se fue por un tubo al mismísimo infierno. Juan Oróstica Ulloa,

chileno noble y sufrido, jardinero de oficio, caíste en el maleficio. Destapando un hoyo te fuiste al hoyo en este país jodido.

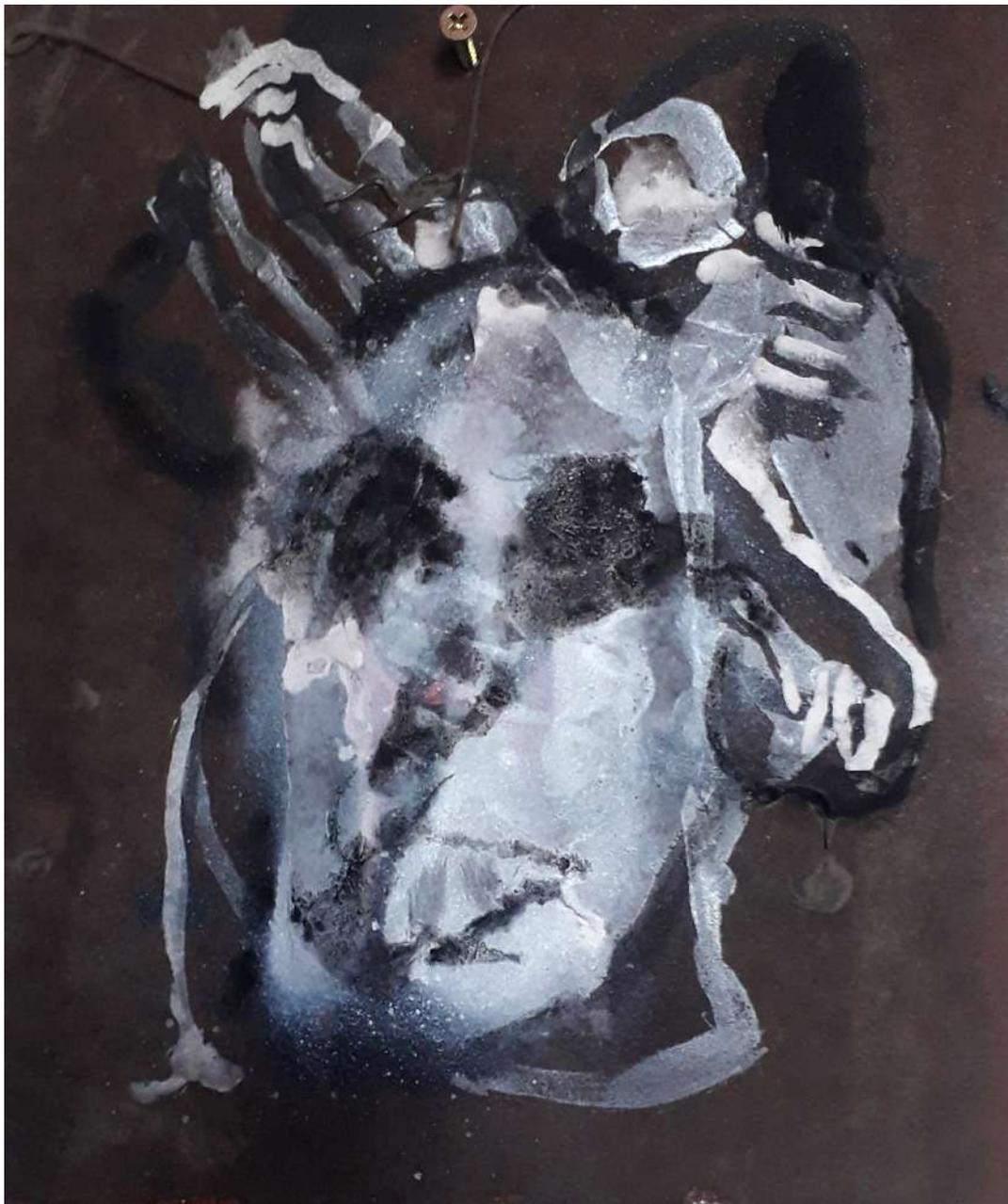
Entrevista con su padre

Memoria de Clemente Riedemann Wenzel (1920-1974).

Tenía un hijo en la cárcel cuando se murió y eso es un punto en contra para enfrentar con dignidad la muerte. Pero ese hijo –vigilado de cerca por los gendarmes– fue a verle en su lecho y le dijo que le amaba tal como lo hiciera durante el tiempo en que habían permanecido juntos. El padre cogió la mano de su hijo con una ternura que al joven le pareció cosa nueva en la vida. En los ojos del moribundo pudo advertir un sentimiento de culpa, en el destello de la inquietud que se apodera de los viajeros que pasarán una larga temporada fuera de casa. *“Te han maltratado, hijo”*. El prisionero respondió: *“Quédate tranquilo, pues yo volveré a ser libre y cuidaré de tu familia”*. Al padre se le llenaron los ojos de lágrimas y murmuró: *“No debería irme ahora, pero ya no puedo evitarlo”*. El hijo volvió a decirle: *“Quédate tranquilo. Estarás en mi corazón hasta que volvamos a reunirnos”*. Entonces, vinieron los gendarmes: *“La visita ha terminado”*. El hijo se acercó y besó la frente de su padre con una ternura que a este le pareció cosa nueva en la vida. Antes de abandonar la habitación el joven sintió un escalofrío en las espaldas y se volvió en el acto. Reconoció en los ojos de su padre el dolor de los que mueren sin haber cumplido sus sueños. Afuera reinaba el terror. Pero era verano, las ventanas estaban abiertas: el viento agitaba las cortinas como si estas dijeren adiós, pero también como si estuvieran anunciando la liberación.

Temor de entrar en las carnicerías

Hubo un tiempo en que se resistía a entrar en las carnicerías. En las grandes paletas de vacuno colgando de los ganchos de hierro veía los cuerpos de sus amigos en las salas de tortura. Les tenían cabeza abajo y retorcían sus espaldas aun cuando no les estuviesen aplicando electricidad. *“Tus compañeros desean saludarte”* le decían los gendarmes. *“Acércate, esta es la realidad a partir de ahora”*. Los cuerpos ennegrecidos y sanguinolentos de sus camaradas le impresionaban tanto como sus estertores y gemidos. *“Se parecen a Mesala”* pensó, recordando una escena con Charlton Heston y Stephen Boyd, en la película *Ben Hur*. Hubo un tiempo en que comer un buen bife le resultaba más difícil que cruzar el Futaleufú a nado. Y prefería cerrar los ojos cuando pasaba frente al pórtico de los mataderos. *“¡Vamos pa’ Lo Valledor!”* le gritaban sus nuevos amigos. Él respondía: *“Nones”*. No sabe cómo ha podido vivir con toda esa basura en la cabeza. Ni sabe cómo es que no se volvió vegetariano.



JAIME PINOS
(SANTIAGO, 1970)

Poeta, novelista, editor y productor de publicaciones literarias. Entre sus principales obras se encuentran la novela *Los Bigotes de Mustafá* (1997); sus libros de poesía *Criminal* (2003), *Almanaque* (2007) y *80 días* (2014). En el año 2015 publicó su trabajo ensayístico y crítico titulado *Visión Periférica*. Su último trabajo se titula *Documental* (2018).

*

Vivir en este país

ha sido aprender a leer entre las mentiras

Se ha mentido mucho en este país
Se ha mentido tanto que las palabras ya no sirven
para llamar a las cosas por su nombre

Los verbos están confundidos
Los adjetivos están desgastados

Las palabras son lo más vivo que hay en nosotros
pero hemos tenido que aprender una lengua muerta
Aprender a usar las palabras para no decir nada
a dejar que el vacío hable en nosotros

El silencio es mejor lugar que ese vacío
Es mejor callar que aprender a mentir

Sólo los hechos permanecen frescos
y brotan desde el estiércol y las víctimas

La realidad tiene un tono
El trabajo de la poesía es encontrarlo

*

Aprender a escribir en el ahora
Superar la superstición de la posteridad
El sol se va a apagar eso es seguro
Virgilio desaparecerá El Dante desaparecerá
Shakespeare desaparecerá Cervantes desaparecerá
Lo que escribimos si acaso serán huellas marcas borrosas
para ser leídas en las piedras por los arqueólogos del futuro
El futuro no existe el futuro es el lugar donde nunca se llega
No se puede escribir allí
Hay que aprender a escribir en el Ahora
Kairós decían los griegos
La vida es esta historia es este momento
Cualquier día de estos cada día es un día histórico
La poesía sucede de un momento a otro
Se cuela por los entresijos de la vida cotidiana
como la luz del sol a través del ramaje tupido de las copas

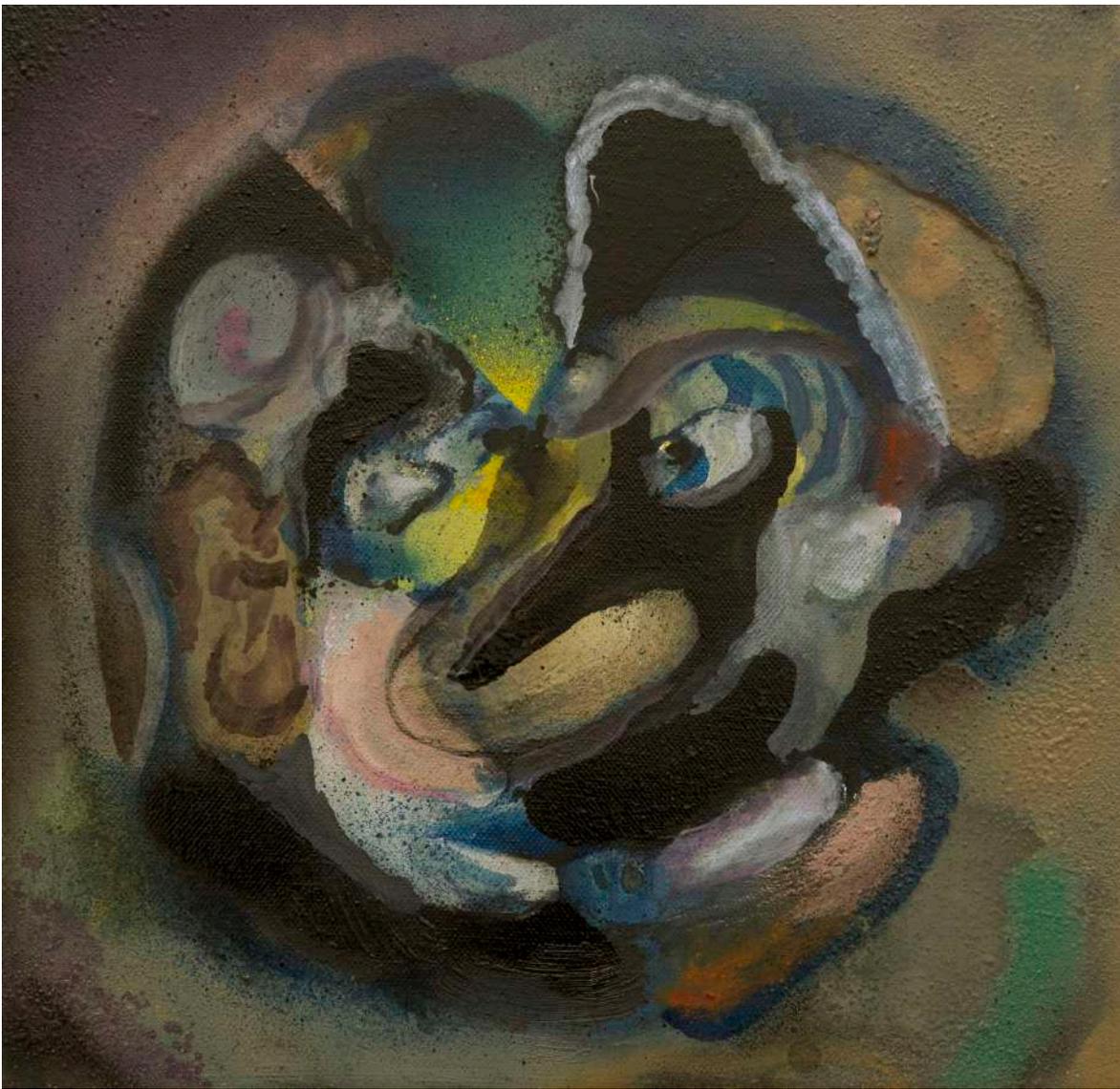
iluminan el corazón mudo del bosque
Como esa luz ese otro tiempo que es la poesía
entra en el tiempo perdido del trabajo alienado y los relojes
ese ramaje que no deja ver el sol
La poesía entra en ese tiempo y lo aclara
Nos hace visible su fugacidad
nos muestra la fulguración de cada instante
cada palabra cada gesto cada silencio
Y se apaga se extingue en la oscuridad
de eso que se llama Vida Real
Se escribe contra la muerte eso es real
La poesía es breve luz que nos recuerda
La vida es esta historia es este momento
Aprender a escribir en el Ahora
Aprender a decir la palabra justa justo a tiempo
Hacer lo necesario para estar ahí
cuando la vida es radiante
y pasa volando ante nuestros ojos
como una luciérnaga que atraviesa el bosque
y se pierde entre la noche y la nada

DEMOCRACIA PLENA

Entre un millar de casos similares
el servicio electoral declara legalmente habilitados
para sufragar en las próximas elecciones
al ciudadano Enrique Huerta Corvalán
(circunscripción Coquimbo mesa número 2)
al ciudadano Alfonso Chanfreau Oyarce
(circunscripción Alameda mesa número 19)
al ciudadano Carlos Lorca Tobar
(circunscripción Providencia mesa número 8)
Detenidos y desaparecidos
desde 1973, 1974 y 1975
respectivamente

DEMOCRACIA PLENA

Convocados a las urnas
hasta los muertos sin una
los sin sepultura
los fantasmas los ciudadanos
en la cámara secreta



JUAN CARREÑO
(RANCAGUA, 1986)

Poeta y novelista. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Compro fierro* (2008), *Bomba Bencina* (2012), *Ir a la Trinchera* (2015), *Oxicorte* (2016), *Punta de Lobos* (2017), *Budnik* (2018) y *Paramar* (2019).

Fragmento

ESTANDO YO JUAN EN MI CELDA EN LA ISLA DE PATMOS, ACOMPAÑADO POR SAN GIORDANO EL GRIEGO LOCO Y OTROS INFRACTORES A LA LEY DE CULTO, TUVE UN ACCESO Y ESTO FUE LO QUE VI:

vi 7 tagadás
tagadás luminosos
7 tagadás al unísono
y los drones se elevaban como ángeles
sobre nuestras numerosas visiones

vi 7 tagadás sobre una avenida cortada
el primero un clásico achequetere
lo llamaban el Dragón Challán a este tagadá romántico
la gente se besaba como en los rompeolas
se deseaban buenas vidas
practicaban el tagadance con granos de café, de pimienta
este primer tagadá era el tagadá de la fecundidad

vi un segundo tagadá oxidado
no se distinguían las letras pero era un tagadá escrito
y su piso estaba lleno de cera
la gente parecía trapero
pero escuché a gente gritar
la gente decía 7 por 7 Santo Tomás
sangre por sangre guatón Bairon
y podía caer ceniza o nieve en cualquier momento

vi un tercer tagadá
en su giro todos los tagadás se difuminan
y tienden a lo circular
en este llovía
la gente salía expulsada por la fuerza centrífuga
echaba humo y le colgaban como decoración
140 mil llaveros con formas de animitas
y la gente danzaba y sacrificaba perros

vi un cuarto tagadá
era un tagadá sin aire
y la gente no respiraba hasta el séptimo día
porque estaban en estado de profecía
los escuché decir
en todas las lenguas latinas
un canto, que en uso, sonó
la gente no respira en su estado de gracia
abren los ojos como bajo el mar

y se mantienen así en el tagadance

vi un quinto tagadá
 bajo el mar símbolo de la infancia
 lo sacamos con lanchas
 y lo subimos a una plataforma de plumavit
 este sería un tagadá con erizos eternos
 y la gente reía pero no era una risa de bondad

vi un sexto tagadá
 era un tagadá hechizo
 en su centro había un tornado
 donde tus pensamientos
 mientras girabas
 se proyectaban
 los tagadancers al centro del tornado
 emitían un intenso rayo luminoso
 de color verde
 por sus nueve orificios

vi un séptimo y último tagadá
 mi espíritu flaqueaba
 lloré diamantes y carbón
 en el cielo fucsia estaba escrito
 TAGATRANCE
 allí la gente desaparece
 pero yo no sé qué hay en este séptimo tagadá
 porque debía seguir con mi visión

cada tagadá era piloteado por un ángel
 cada ángel representaba
 a las 7 familias fabricantes de tagadás
 a las 7 playas de la memoria
 y a las 7 casas de oración
 ahora pervertidas en casas de lujuria y gula

el ángel del primer tagadá me alzó
 me dijo escucha Juan mis palabras
 y las palabras de los otros 7 ángeles
 porque somos 7
 pero existe un tagadá inasible
 la flor de un día de los tagadás
 y yo, Juan, con mi mirada de dron
 veía los cuerpos cabalgar
 los perreos de la codicia
 escucha Juan, me dijo el ángel
 el primer tagadá debe ser obsceno como la selva

pero ángel del primer tagadá, le dije
 mi guayabera fue arrancada y arrojada a la hoguera
 y al interrumpir con mi voz de varón el discurso del ángel
 fui escupido y lanzado a los potreros
 y fue en los potreros donde el ángel del segundo tagadá
 me habló con voz tecno-mecánica
 desde mi cabeza
 porque este ángel me poseyó como un motor vivo
 me adelantó la mente y envejecí de golpe
 todo era imagen
 y vi a los apóstoles
 mis amigos de cárceles y ciudades como luciérnagas
 abandonarse en los pesares
 pero como todo era imagen no pude gritar

mi paso en este viaje es un dibujo mojado afuera de los templos

un tercer ángel vino a mí
 y era el ángel de Sor Juana
 o al menos eso parecía entre los escombros
 y la figura de Sor Juana caminaba
 entre los drones humeantes
 como caminan los profetas
 por las calles luego de la feria
 y la brisa de los tagadás la ondeaba
 y su hábito era un acantilado
 me dijo cantando la música del futuro:
 los drones caen brillantes como para pedir deseos
 y cedí a mi inmundicia
 desperdicié mi saliva y mi lengua
 pero los 7 tagadás
 estaban conectados en 7 puntos de mi cuerpo
 y no tuve tiempo para fallar

y vi un cuarto ángel
 y era el ángel del tagadá utópico
 y me dijo que los 7 tagadás
 alineados en la avenida Santo Tomás
 expandirán los sentidos de la Neozona
 estos son los 7 nombres
 de los 7 tagadás

ALGARROBO TAGADÁ
 TAGADÁ DIGÜEÑES TAGADÁ
 EL TAGADÁ DE LA OBSTINACIÓN
 EL META TAGADÁ
 TAGADÁ EL QUISCO

EL TAGATRAUMA
TAGATRANCE

Soñé con anarcomalabaristas

que publican
monografías
antiespecistas
experticia en serigrafía
experticia en xilografía
en recicles de feria hermane
todo orgánico hermana vaca
hermano toro pollo perrite gatite
yo vengo a hablar por vuestra boca muerta
me voy a tomar una casita y una baltiloque
soñé con anarcomalabaristas de universidades privadas
que estudian o hacen que estudian
para qué miden hermane por qué nos cuantifican
yo no leo porque así soy más libre
esa ventana ofensiva ese paisaje ofensivo
ni dios ni patria ni sueldo
no al trabajo no al dinero
mami tiene algo pa comer?
muerte al estado y la guerra social y la güeá
pero estai terrible orgulloso de tu puntaje PSU
conchetumare
y ya no te besai con gente que no come carne
y te llenai el hocico con la educación popular
y no has leído a Freire
ni a Tolstoi ni a Víctor Hugo
es que esta gente de población debe saber
comportarse como ser humano
respetar la naturaleza
y estos símbolos de la capucha y el neumático ardiendo
son tan encachaos
soñé que promovían el ausentismo electoral
que aquí en la población es como
promover el regetón en la feria
y llegaban en zancos
y cualquier gueón muerto
o que le exploten las cosas en
laah mochiilaah
es Jesucristo
y se pasaban de cristianos
y eran puros atajos epistemológicos

puro lugar común pura frase hecha
viva la autogestión
aquí somos autosugestionados
la única plata que manejo
es pa los jales
vendo parches de gatitos
oh no
otro artista más
se me acerca
y me quiere
felicitar



CARVACHO ALFARO
(QUILPUÉ, 1983)

Poeta. Autor del *Violín del Diablo* (2007), *Su voz viene del viento* (2012), *Clásicos de la miseria: Canon y margen en la literatura chilena* (2016). Su última producción poética es *Killpué* (2017).

Killpué

I

vivíamos en un Killpué nocturno
donde nuestras delgadas sombras
se perdían entre las calles
fumando marihuana
sentados en fríos trozos de cemento
bebiendo cervezas y licores baratos
verdaderos milagros de la oscuridad
silenciamos las noches
de conversaciones inauditas
amores fugaces y terribles soledades
somos los hijos del Killpué recóndito
el escondido de la luz

V

todos nos electrocutamos en el puente
aspiramos neoprén o tolueno en las bolsitas de angustia
fuimos ciegos junto a la parroquia
asiduos visitantes del café del libro
todos fuimos abandonados con el pie gangrenado
alguna vez nos lanzamos a la línea del tren
todos viajamos desde valparaíso
hasta bajarnos en la estación fantasma

Veterano del 82

Soy hijo de un país perdido
entre la cordillera y el mar
donde los muertos aún nadan
en un mar que tranquilo te baña

soy veterano del 82
del año del penal de caszely
del peor mundial de chile
de los muertos de la guerra de las malvinas
donde hijos de puta apoyaron a los ingleses

soy veterano del 82 extraño
de la ciudad escondida entre poblaciones
y periferia derruida
del malestar social que con palos
y bombas trataron de luchar

soy veterano del 82 en que la muerte de frei
solo ayudó a matar un dc traidor
donde el mapocho se desbordaba
tratando de recuperar lo suyo
lo perdido como tanto chileno

soy veterano del 82
ese mismo año en que las lágrimas
el alcohol, la coca y la música de oꝛꝛy
lloraban la partida de randy
soy veterano del 82 e hijo de *blade runner*
e.t.
rambo

y el muro de Pink Floyd

soy veterano del 82
de provincia
de techos bajos
rejas cerradas con un palo
donde sabíamos los nombres de los vecinos
donde las pichangas en la calle
reemplazaban las piscinas que no existían
en veranos sin viajes

soy veterano del 82
aquel año perdido en el horizonte
en el valle de Killpué
soleado y oscuro
donde el tránsito es la vía de escape
de la ciudad dormitorio

soy veterano del 82
de los que aún creen en el amor
soy uno de los tantos veteranos
que hacían viajes interminables en tren o bus
por los bellos parajes del sur
en búsqueda de los abuelos perdidos
sea de donde sea
todos viajamos al sur

soy veterano del 82 de los que nos creíamos
maradona o "cóndor" rojas
de los que celebramos el 86 con argentina
y de los que lloramos el 90
o la caída del héroe trágico en el maracaná

soy hijo de las lluvias eternas
de la niñez ochentera con zapatillas tigre
pantalón de buzo y chaleco tejido por la madre
soy un iracundo observador de la ventana
para ver quién jugaba fútbol en la calle
un veterano de los ochenta
del ruido de sables bombas balas discursos
y democracia
esa que por sí o por no nunca llegó

soy veterano de la patria partida
de la eterna revancha que soñamos
pero que quedó en la medida de lo posible

soy veterano del 82 donde los adversarios
se reunían a repartir cargos y ganancias
mientras afuera quemaban
torturaban
asesinaban
violaban
secuestraban

la casa de Killpué me mira a lo lejos
con su techo bajo y su color damasco y celeste
las ventanas
compañeras de juegos e imaginación
resaltan su quehacer y simulan puertas a otras
dimensiones
horas de guitarra y escritura
imaginando bandas de rock y encuentros con el
estrellato
una generación del 82 que se pierde

que se anula
pero que en el tiempo
de mis futuros años se detendrá
para comprender la infancia y el olvido